

*Travesía literaria / Iconografía.*

Manuel Vicent y Raquel Macciuci

Madrid: Del Centro Editores, 2017. 208 págs.

**Eugenia STRACCALI**

Universidad Nacional de La Plata

eustraccali@yahoo.com.ar

## 1. UNA POÉTICA DE PASAJE

El «libro objeto» configurado por Raquel Macciuci promueve un pasaje secreto entre letra e imagen, ya que borra las fronteras disciplinares y permite recuperar una experiencia poética expropiada, material, aurática. Como dice en el prólogo, la autora se encontró de pronto con un «conjunto de materiales literarios y visuales que formaban un cosmos, informe pero solidario»: por un lado, *Travesía literaria*, la *Clase Magistral* que Manuel Vicent leyera en la ceremonia de investidura como *Doctor Honoris Causa* por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina); por otro, un puñado de estampas recopiladas desde sus primeras aproximaciones a la obra del autor y ampliadas sustantivamente con más recientes envíos de Joan Antoni Vicent, fotógrafo y hermano de Manuel. Y a partir de ahí pensó este libro que traduce y hace posible el retorno a la experiencia perdida del lector, experiencia material: el libro vuelve a ser objeto de deseo, y causa del deseo (solo por tenerlo entre las manos). Es agente comunicante, artístico, plástico, literario del fluir del deseo, que deviene utopía de sentido en un territorio devastado por el movimiento arrasador de las guerras, de los motores de la Modernidad, de las políticas devoradoras del capitalismo y sus tecnologías. Este libro produce (no reproduce), es pura poiesis de sentido: cada fotografía elegida por Macciuci es un microcosmos poético, un fragmento de la temporalidad estallada, y en el análisis del más pequeño elemento se revela el cristal entero del acontecimiento total.

El libro es una colección de supervivencias mínimas de una vida, reconstrucción de un universo de nimiedades significativas, retazos de experiencias diseminadas que vuelven a componerse en un espacio que

los resguarda, no los desecha ni los olvida, no los hace circular por un mercado profanador. Pero además, es él mismo pieza de colección, creado por los hacedores de libros del Centro de Arte Moderno. La librería-editorial produjo un pequeño museo de artista, memoria epifánica de objetos, imágenes, restos atesorados del habitus de un escritor: el libro se vuelve así emblema de un autor, insignia de su poética, y da cuenta simbólicamente de sus imaginarios.

Cada libro (sólo son cien ejemplares) fue armado individualmente y firmado por sus autores, en un movimiento contrario a la cadena de producción en serie. Su inmersión en la colección alcanza su máxima concreción en la colocación de ese objeto en el lugar destinado, cuando lo restituye a donde, paradójicamente, no estuvo nunca: «Al coleccionar, lo decisivo es que el objeto sea liberado de todas sus funciones originales para entrar en la más íntima relación pensable con sus semejantes. Esta relación es diametralmente opuesta a la utilidad».<sup>1</sup>

## II. EL VIENTO DE TRAVESÍA. LA MEMORIA POÉTICA DE MANUEL

VICENT

De todas las acepciones del término travesía,<sup>2</sup> retomo la del viento que se desplaza perpendicular a la costa. La expresión *viento de travesía* es muy antigua y es utilizada por los marineros para referirse a un viento que sopla muy fuerte y de forma perpendicular (es decir, no se percibe de frente) en una costa con poco reparo. Se caracteriza por ser de sumo riesgo para aquellas embarcaciones frágiles que se encuentran cerca de la costa. En la poética de Manuel Vicent la travesía desgarrada es ese viento por el que se filtra la vida de las imágenes, en lo intersticial está el fluir secreto del deseo y la imaginación. La iconografía montada por Macciuci presenta las astillas de tiempo luego de las catástrofes, en el paisaje abandonado, en el espacio alegórico que abren las ruinas, los

<sup>1</sup> Benjamin, Walter (2005). *El libro de los pasajes*. Madrid: Akal, p. 223.

<sup>2</sup> Travesía se define como: diferentes tipos de vía en un centro urbano y su entorno. Forma femenina de *travesío* (camino o vía transversal), y éste a su vez de través. Es sinónimo de vía o camino transversal, traviesa, pasaje, calleja, camino. Por lo general denomina a la callejuela que une dos calles principales, o al camino que une de manera transversal dos vías o caminos mayores. También se denomina así a un tramo de calle que atraviesa una población. Referencias: DRAE, *Diccionario Ideológico* de Julio Casares y *Diccionario de ideas afines* de Fernando Corripio.

escombros, luego del estallido de una bomba. También da cuenta de los gestos iluminados de los retratos y los retratados. Estas imágenes son nómades como el sujeto, circulan y mutan diseñando figuras: el viento trashumante disemina elementos en el espacio, así como dispersa sentidos sin orden ni causalidad. El sujeto poético prosigue la expansión y la intensidad del viento por los distintos espacios reales e imaginarios porque el tiempo de la experiencia es un tiempo circular, es el viento del «tiempo recurrente» como decía Alejo Carpentier, tiempo espiralado, «en retroceso».

La memoria poética de Manuel Vicent es también una memoria sensitiva, unificadora de experiencias particulares: trae los sonidos, las texturas, los olores del mundo del trabajo y la experiencia emocional de la infancia a través de las imágenes. A través de la Iconografía, Raquel Macciuci realiza un «remontaje» del pasado padecido y en ese gesto creativo imprime su subjetividad. No es su trabajo una exposición de fotografías sino una recuperación de las supervivencias de un pasado que retorna vivo, actualizado. Los textos no explican, son retazos de experiencia suspendidos en el devenir artístico.

Hay una fotografía en la página 42 que cifra esta idea y es la figuración monádica de la cosmovisión general del libro: un niño remonta una colina en cuya cima hay un edificio en ruinas. La imagen está cargada de tiempo, complejizando la temporalidad de la experiencia. En los escombros está la posibilidad utópica de remontar en el arte lo acaecido. Como el ángel de la historia benjaminiano, que da la espalda al progreso y focaliza su mirada en el pasado y sus escombros, esta imagen sugiere el trabajo de la memoria que consiste en traer al presente las singularidades que permanecen ocultas y sobreviven al movimiento progresivo de la historia; por ello es inseparable de una búsqueda de salvación o rememoración futura. Es la memoria poética la que convoca e interroga, porque la memoria es psíquica en su proceso, en sus efectos de montaje, de reconstrucción o de «decantación» del tiempo. La memoria poética de Vicent que presenta esta iconografía, introduce la discontinuidad y el anacronismo en la historia, no aportando datos documentales, sino mediante un ejercicio, una torsión que permite vislumbrar entre lo residual, aquellos detalles que se resisten a desaparecer.

### III. POÉTICA TRANS, POÉTICA DEL MONTAJE

En el prólogo al libro *Escrituras compuestas: Letra/ciencia/arte*, Miriam Chiani explica recupera la potencia (in)específica del prefijo *trans*:

«Usar esta partícula es enfatizar el movimiento en sí, el proceso; subrayar lo que pasa, atraviesa y cambia. Lo trans no es un inter (entre territorios) sino un ‘más allá de’, supone la posibilidad de diluir límites y transgredirlos, transformar sus contenidos». Las escrituras *trans* serían así escrituras compuestas que perturban los circuitos habituales de la letra mediante «apropiaciones y usos de diversas piezas, como mapas, pinturas, fotografías, composiciones musicales, para dar lugar a poéticas transversales (atravesadas de lado a lado, desviadas)».<sup>1</sup>

En este salirse de sí, en esta transgresión de los límites que produce el contacto con otras artes, otras disciplinas, otras experiencias, *Travesía literaria / Iconografía* produce también una ruptura en los modos en que miramos una imagen, haciéndose eco de este giro de la historia del arte hacia una dimensión etnográfica que se detecta en los escritos de Riegl y Aby Warburg, ya que entiende la representación, no como forma de pensamiento sino como comparecencia. El arte no se comprende sino que produce efectos: en esta línea interpretativa se ubica la ficción teórica del viaje de regreso a la experiencia. El libro no prosigue un decurso narrativo lineal sino que es un montaje de atracciones. Así, excede el marco epistemológico tradicional de la historia del arte para acceder a un mundo abierto de relaciones múltiples, inauditas, peligrosas incluso porque se dan en el orden del síntoma. Hace estallar los modelos causales y lógicos de temporalidad, difracta la historia, la desmonta en una conjunción de temporalidades heterogéneas.

Macciuci propone a partir de ese montaje de fotografías y textos que son biografemas una antropología de lo visual, confía en el vértigo del montaje y renuncia a las matrices de inteligibilidad tradicionales, en un gesto que rompe barreras seculares y paradigmas evolutivos para pensar el arte. Entonces trama un tejido subterráneo de la memoria poética de Manuel Vicent. Esta urdimbre poética se despliega como las velas de ese barco que surca el mar resistiendo la fuerza del viento de travesía.

<sup>1</sup> Chiani, Miriam (comp.) (2014). *Escrituras compuestas: letras/ciencia/arte*. CABA: Katatay, p.7.